

Globalización y conflictos étnicos: el caso del Kurdistán, un pueblo apátrida

Dulze Mia Tadeo Rey

dulze.tadeo@unmsm.edu.pe

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

RESUMEN

El Kurdistán, región situada actualmente entre Turquía, Irán, Irak y Siria, alberga un pueblo de más de 30 *millones* de personas que comparten una identidad etnolingüística en común. Debido a procesos geoestratégicos en torno a la creación de Estados nacionales, y marcados contrastes con las naciones vecinas, el pueblo kurdo ha sido víctima de represión, persecución política, fragmentación demográfica y violencia sistemática durante décadas. El presente artículo busca dar cuenta de los periodos más significativos del conflicto kurdo a fin de interpretar el resurgimiento de su nacionalismo y deseos independentistas para ser reconocidos y articularse jurídicamente bajo la categoría de Estado soberano.

Palabras claves: etnia, hegemonía, identidad, Kurdistán, represión.

Globalization and Ethnic Conflicts: The Case of Kurdistan, a Stateless Nation

ABSTRACT

Kurdistan, a region currently located between Turkey, Iran, Iraq and Syria, is home to a people of more than 30 million people who share a common ethnolinguistic identity. Due to geostrategic processes around the creation of nation states and stark contrasts with neighboring nations, the Kurdish people have been victims of repression, political persecution, demographic fragmentation, and systematic violence for decades. This article seeks to account for the most significant periods of the Kurdish conflict in order to interpret the resurgence of its nationalism and independence desires to be recognized and legally articulated under the category of autonomous state.

Keywords: ethnicity, hegemony, identity, Kurdistan, repression.

Fecha de recepción: 14 de agosto de 2023 • Fecha de aceptación: 13 de febrero de 2025

Donde me estrechen generosas manos,
donde me arrullen tibias primaveras,
ahí veré mi patria y mis hermanos.
González Prada, M. (1901)

Introducción

La humanidad, a lo largo de su historia, ha sido testigo de conflictos que han estado plagados de crueldad, derramamiento de sangre, ambición y búsqueda de supremacía entre civilizaciones. No es novedad que los líderes más radicales persiguieran sus ideales en búsqueda de poder dejando a su paso dolor y sufrimiento. A menudo se manifestaba con tintes patrióticos y nacionalistas; siendo los pueblos inducidos a enfrentamientos directos producto de la voluntad de sus gobernantes. Es así que se desarrollaron guerras y genocidios, los cuales albergaron diversos componentes étnicos. En efecto, la etnicidad puede constituirse artificialmente como una base ideológica orientada a legitimar las diferencias entre pueblos.

Este artículo se sustenta en aproximaciones a las fuentes consultadas. De esta manera, buscamos comprender la condición del pueblo kurdo a lo largo de su historia y su lucha constante por ser reconocidos como estado-nación con una lengua, cultura, religión y territorio que el pueblo concibe como propios. Para ello, el presente artículo se divide en los siguientes ítems: a) historia del pueblo kurdo, b) la preservación de la identidad kurda, c) periodo de islamización, d) la presencia de Occidente en Medio Oriente, e) la fragmentación del kurdistán tras la intervención occidental y f) la Pax Americana y el Kurdistán.

Historia Del Pueblo Kurdo

Los kurdos, a lo largo de su existencia, han sido caracterizados por su sujeción a múltiples hegemonías regionales y de pueblos vecinos. Si bien su origen resulta bastante difuso y controversial, al punto que Bois (1965) asevera: “The origin of the Kurdish people is one of the problems which, for half a century, has been exercising the wits of historians” (p. 7), se ha procurado trazar una línea lo más cercana posible a lo que podríamos denominar los primeros registros de esta civilización. Ehmedê Xanî, *Mem û Zîn* es una epopeya que, para autores como Ala y Férez (2023), demarca el principio del pensamiento y sentimiento nacional kurdo. Cabe recalcar que no fue escrito en persa, lenguaje literario preponderante

entre los años 1140 y 1209, sino en kurdo, probablemente con el objetivo de generar cierta cohesión étnica entre el pueblo y denunciar el abuso que vivían por medio de la dominación otomana y safávida. De alguna manera, también transmitía la esperanza de reivindicar su situación y congregarse como un reino. Más tarde, en el siglo XX, la epopeya sería usada por el movimiento nacional kurdo para demostrar su deseo de acceder a la tendencia de la creación de Estados Nacionales.

Para Zayas (2023), la condición geográfica del Kurdistán, territorio altiplánico y rodeado de cadenas montañosas, es precisamente la que ha permitido que fuese ocupada por distintos grupos étnicos nómadas. De hecho, son considerados descendientes de una de las ramas de los pueblos indoeuropeos que se asentaron en el año 2500 a. C. en el territorio del sureste asiático que actualmente forma parte de Turquía, Irak, Irán, Siria y Armenia (ACNUR, 2016). Arqueológicamente, el origen del pueblo kurdo se sitúa en el 3000 a. C., cuando el aún vigente imperio sumerio registró en sus tablas la designación “karda”. Aunque otro registro sumamente interesante es la frase *Ey Reqîb* (“Somos hijos de los medos”) del himno nacional del Kurdistán; lo que sugeriría su existencia desde el siglo VII a. C. en el contexto del imperio medo.

La preservación de la identidad kurda

La filiación etnolingüística y ciertas manifestaciones religiosas pre-islámicas representan 2 pilares identitarios que mantuvieron a los kurdos cohesionados durante los principales periodos históricos. El Yazidismo fue el culto profesado por este pueblo. Uno de sus principales santuarios se encuentra en el valle de Lalish (Irak) y congrega una de las comunidades étnico-religiosas más antiguas y desconocidas por Occidente. Actualmente, sus practicantes constituyen una minoría; no obstante, preservan el uso del dialecto kurmanji (uno de los más extendidos entre la población). Por tanto, se autodenominan como la vertiente kurda “pura” debido a la resistencia frente a las campañas de islamización y conversión del siglo VII d.C. (Bonet, 2020).

Al mismo tiempo, la lengua kurda presenta una amplia gama de dialectos que se han transformado con el tiempo en gran medida producto de la ausencia de políticas públicas impulsadas por un estado centralizado. Así, la noción de orígenes comunes y la inteligibilidad dialectal de las variedades lingüísticas contribuyeron a la continuidad de una identidad que los actores sociales reconocen como compartida más allá de las fronteras nacionales que los separan (Zayas,

2023). A pesar de la gran variedad lingüística, se logran reconocer dos dialectos fundamentales: El Kurmanji (hablado por kurdos del norte) y el Suraní (practicado por la mayoría de kurdos sureños), cuya diferencia principal gira en torno a aspectos gramaticales.

Periodo de islamización

Entre los siglos VII y VIII d. C., tuvo lugar una marcada islamización de medio oriente. Proceso al que no escapa la población kurda; aun manteniendo sus particularidades rituales. En los próximos siglos, la islamización se afianzará en el marco de la expansión de dos grandes imperios coloniales: el otomano y el persa (Dogan, 2014).

McDowell (1996) añade un dato interesante a esta premisa, pues plantea que, para la época de las conquistas islámicas, mil años después y durante algún tiempo antes, el término "kurdo" tendría un significado socioeconómico más que étnico. Se solía emplear para referirse a los nómadas del extremo occidental de la meseta iraní y a las tribus que reconocían a los sasánidas en Mesopotamia, muchas de las cuales provenían, seguramente, de origen semítico. En este sentido, es factible intuir que algunos practicantes de otras religiones se hayan convertido al islam en momentos en que las presiones para integrarse fuesen más intensas. No obstante, la perspectiva de Zayas (2023) arguye que los kurdos abrazaron el islam por razones más bien estratégicas; debido a que, tiempo después, ello les permitió organizarse en principados que gozaban de cierta autonomía. Con el paso de los siglos, el Kurdistán se posicionará entre estructuras de poder otomanas y persas: dos sociedades étnica y políticamente ajenas a este pueblo.

Si bien es cierto que la conversión kurda al islam es común y evidente en ambos imperios, la tendencia sunita en territorio otomano contrasta con la afiliación shiita al interior del imperio persa, factor de tensión en la geopolítica regional de la época y que, posteriormente, será motivo de nuevas confrontaciones y pugnas entre las dos principales vertientes del islam (Digan, 2014).

La presencia de occidente en medio oriente: cartografías coloniales y un pueblo sin estado

A lo largo de las siguientes líneas, se señalarán los principales procesos geopolíticos y diplomáticos que encarnan y dan cuenta de la progresiva presencia y penetración de Occidente en Medio Oriente. Si bien es cierto que se trata de un

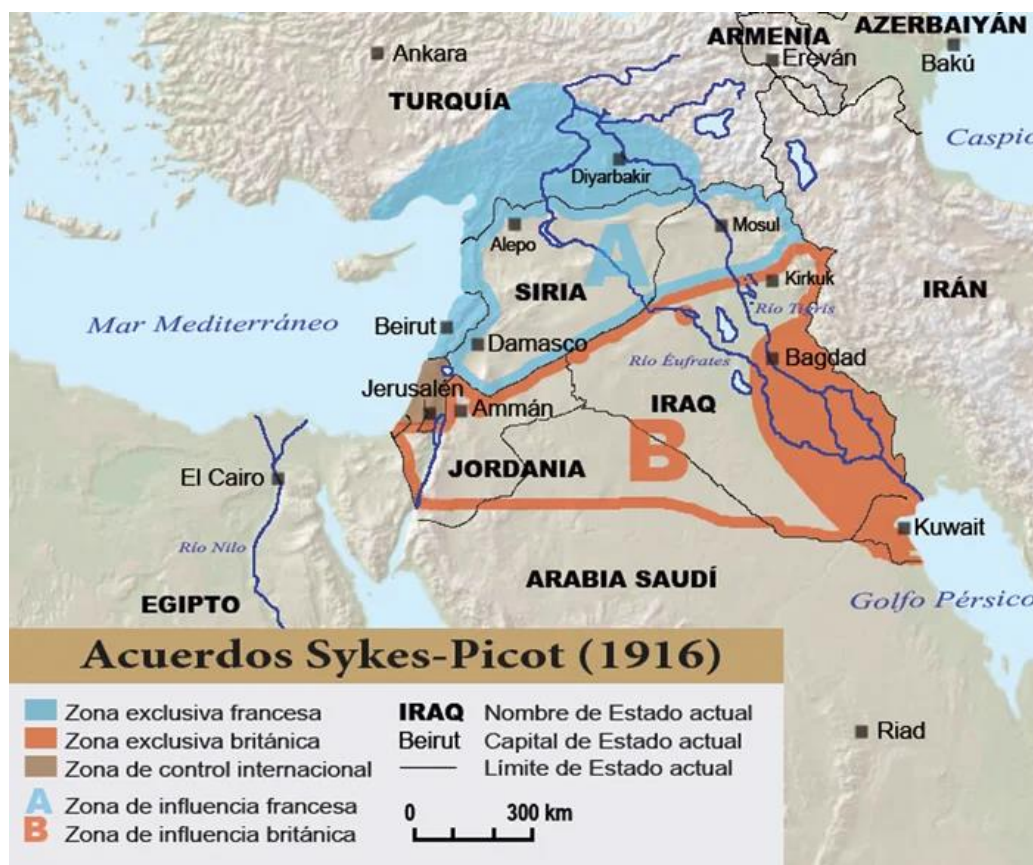
proceso de larga data, pondremos énfasis en los hitos de intervención occidental del siglo XX.

a) *El Acuerdo de Sykes-Picot (1916)*

Previo a la finalización de la Primera Guerra Mundial, Francia y Gran Bretaña, en su posición de potencias hegemónicas, firmaron un pacto secreto con el consentimiento de la Rusia presoviética denominado Acuerdo de Sykes-Picot: alianza que permitiría desarticular el imperio Otomano para controlar los recursos naturales y las rutas marítimas y terrestres que cruzan Siria, Egipto, Irak, Líbano, Palestina e Israel; que contaban con abundantes reservas de petróleo y gas. En consecuencia, se diseñaron las fronteras del Medio Oriente de acuerdo con los intereses geopolíticos, incluso antes de la finalización formal del conflicto bélico mundial (1914 - 1919) (Fraíz, 2013).

Para el imperio británico, era primordial controlar los territorios árabes pertenecientes al imperio turco-otomano (aliado de Alemania y del imperio austrohúngaro), dado que buscaba elaborar nuevas rutas comerciales y mayor conexión terrestre entre India y Egipto. Por aquel entonces, los árabes buscaban su independencia de los turcos; así es que Gran Bretaña aprovechó la situación para apoyarlos y provocar que, más tarde, las fuerzas otomanas fueran atacadas militarmente. Al cortar árabes e ingleses las rutas de comunicación de ferrocarriles que transportaban vituallas y armas, limitaron progresivamente los suministros del ejército turco.

Fraíz (2013) explica que, tras esta fragmentación evidente y debilidad militar, a Francia y Gran Bretaña se les facilitó apoderarse y conquistar territorios que expandieron sus dominios coloniales en el levante mediterráneo. La vía empleada para repartir las zonas de influencia fue el Acuerdo de Sykes Picot; en el que se estipuló que, en el control francés, se adscribirían las demarcaciones que hoy comprendemos como Líbano, Siria y la zona norte del actual Irak (ciudad de Mosul). Por otro lado, el imperio británico abarcaría el centro y sur de Irak, Palestina y el actual Reino Hachemita bajo un régimen de tutela mixta, sin contar con una autoridad fija.



Mapa firmado por Mark Sykes (Gran Bretaña) y François Georges-Picot (Francia) el 8 de mayo de 1916. Máiquez, 2008.

b) Tratado de Sèvres (1920)

Una vez culminado el conflicto bélico mundial, el 10 de agosto de 1920, en Sèvres, París, se firmó un tratado de paz entre Turquía, la República de Armenia y las Potencias Aliadas vencedoras de la Primera Guerra Mundial (a excepción de Estados Unidos y el caso particular de la naciente URSS surgida debido a la revolución de 1917) (Koussikian, 2020). En ese contexto, Isla (2019) nos cuenta que los nacionalistas kurdos no claudicaron en exigir su propuesta independentista sustentada en el principio de libre determinación de los pueblos que se estipulaba en los 14 puntos proclamados por Woodrow Wilson (presidente de Estados Unidos). Finalmente, tras múltiples negociaciones, la iniciativa fue establecida en el artículo 62, donde se aprobaba la creación de un Estado Kurdo autónomo localizado entre el oriente de Anatolia y el sur del pretendido Estado Armenio (también reconocido y establecido en el acuerdo). En cuanto a los kurdos que se

encontraban bajo la ocupación británica en la región de Mosul luego de la guerra, serían capaces de adherirse al nuevo Estado Kurdo en un momento de consenso geopolítico.

No obstante, el Tratado de Sèvres no resultó nada favorable para el imperio Otomano; quien perdió la mayor parte de sus posesiones y fue limitado a Constantinopla y parte de Asia Menor. Rodríguez (2020) explica que es esta situación la que, inevitablemente, desencadena un periodo de crisis política producto de la derrota en la guerra y las cláusulas aceptadas por el Sultán Mehmed VI. En consecuencia, estalló una guerra civil iniciada por las fuerzas nacionalistas lideradas por Mustafá Kemal Atatürk; cuyo objetivo era evitar la disgregación del territorio y oponerse a los Aliados rechazando la nueva realidad geopolítica de la región (ello resultó en la supresión del sistema tradicional de sultanato en noviembre de 1922 para convertir a Turquía en una república: régimen acorde con los parámetros de la Modernidad). La presión armamentista fue la vía por la que optó el nuevo gobierno de Mustafá Kemal para exigir sus demandas que comprendían, principalmente, la posesión total de Anatolia y la expulsión de las tropas francesas e italianas de las zonas de influencia.

De esta manera, como recalca Isla (2019), los británicos y franceses advirtieron que únicamente por medio de una operación militar a gran escala estarían en condiciones de controlar Turquía y aplacar las fuerzas kemalistas. No obstante, al ser demandada la integridad del territorio turco por el movimiento nacionalista, se apartaron las voluntades diplomáticas para la creación de los Estados armenio y kurdo en el territorio de Anatolia. Resultaba evidente que aquel principio de autodeterminación de los pueblos, a pesar de su peso jurídico a lo largo de la historia, fue transgredido y obviado debido a encontrarse supeditado a los intereses de las principales potencias occidentales que en la práctica jamás velaron por la protección y reconocimiento de las minorías étnicas y lingüísticas de Medio Oriente.

Ao final de aproximadamente três anos de uma confrontação que ceifou a vida de centenas de milhares de pessoas, e a migração forçada de inúmeras outras, o MNT emergiu como vencedor do conflito, dando origem ao Governo de Ancara e que, já em 1923, proclamou a independência da República da Turquia. (Paes, 2021, párr.11)¹

¹ Al cabo de aproximadamente tres años de confrontación, que se cobró la vida de cientos de miles de personas y provocó la inmigración forzada de otras, el Movimiento Nacional Turco (MNT) surgió como vencedor del conflicto; dando paso al gobierno de Ankara y a la proclamación de la independencia de la República de Turquía en 1923 (Paes, 2021).

Se asiste, en consecuencia, al fracaso del proyecto independentista kurdo: hito que da lugar a su actual condición de fragmentación étnica.



División territorial acordada en el Tratado de Sèvres firmado el 10 de agosto de 1920. Boyadjian (2019)

c) *Tratado de Lausana (1923)*

Ante los resultados de la guerra de independencia turca y las presiones armamentistas del Movimiento Nacional, Ismet Pachá, quien presidía la delegación del Estado Turco, acudió a la Conferencia de Paz celebrada en Suiza exigiendo la libertad y soberanía de su territorio como todos los *países civilizados* (Walther, 2023). Esta conferencia se extendió hasta 8 meses y, finalmente, el 24 de julio de 1923, el Tratado de Lausana fue firmado por Turquía, el imperio británico, Francia, Italia, Japón, Grecia, Rumanía, Portugal, Rusia, Bélgica y el reino de los serbios, croatas y eslovenos que aún no se denominaba Yugoslavia (Ruiz, 2023). Al ser establecidos consensos mutuos entre las partes involucradas, se aseguró el vigor y la permanencia del acuerdo; dando paso al reconocimiento internacional y certificación de la nueva República de Turquía y la delimitación de las fronteras con Grecia y Bulgaria.

No obstante, el Tratado de Lausana no buscaba únicamente estabilizar la región en función de la delimitación fronteriza de los estados nacionales tras el fin de la Primera Guerra Mundial, sino también una vía alternativa para seguir controlando la dinámica regional desde la esfera hegemónica occidental.

Con los acuerdos de Sèvres anulados, Tracia Oriental y los territorios originalmente asignados al Kurdistán fueron concedidos al nuevo Estado turco reconocido internacionalmente, a la vez que se terminaban de consolidar de manera definitiva las nuevas fronteras. Así pues, al ser certera la posibilidad de levantamientos y sublevaciones por parte del pueblo kurdo, en el Tratado de Lausana se optó por dividir a la región en 4 espacios: Siria, Irán, Irak y Turquía bajo el yugo del imperio británico (Ajansa Nûçeyan, 2022). De modo que ahora se hallarían sometidos a regímenes diferentes que actuarían en conjunto a favor de la represión y en contra de la cuestión kurda que involucrara cualquier lucha reivindicativa.

De hecho, la negación de los kurdos y posterior etapa de turquificación obligatoria fue empleada para sostener la hegemonía planetaria del modelo de Estado-nación desde una esfera regional particular como la de Medio Oriente (ANF, 2022); pues fueron aplicadas políticas de asimilación que entraron en vigor a partir de 1924. Entre ellas, la prohibición de la enseñanza y utilización de la lengua kurda en las escuelas, asociaciones y publicaciones. En términos sencillos, una política de coerción y exterminio de la “kurdicidad” (desde la lengua, glotofagia; desde el pueblo, un etnocidio).

Isla (2019) señala que, en un inicio, Mustafá Kemal reconoció al sector del pueblo kurdo que habitaba las provincias orientales de Turquía. Dada la necesidad de un ejército masivo para conseguir la lucha independentista, prometió la creación de un gobierno autónomo para los kurdos. A pesar de ello, una vez logrado su objetivo y ya establecida una república, se percató de que la cuestión kurda obstruía sus objetivos de edificar una nación moderna y cimentada en el corporativismo estatal para la economía. Por lo que fue uno de los pioneros en las campañas de homogeneización de las minorías a la cultura turca.



División territorial resultante del Tratado de Lausana firmado el 24 de julio de 1923. Leclerc (s./f.).

La fragmentación del kurdistán tras la intervención occidental

Para comprender mejor la situación del Kurdistán posterior al Tratado de Lausana (1923), es oportuno retomar los aportes de Oommen en cuanto al concepto de identidad étnica. Él indica que esta es el resultado de la autoafirmación colectiva y de la búsqueda de raíces comunes (Oommen, 1994). Es decir, permite la cohesión de un grupo de personas y genera un sentido de pertenencia. Para hablar del pueblo kurdo, se precisa de una distinción adicional: la de nación, etnia y cultura.

Frederik Barth (1969)², Oomen (1994)³ y Koonings y Silva (1999) trazaron aproximaciones a los términos ya señalados, para efectos del presente artículo, se empleará la definición de los últimos. Koonings y Silva (1999) explican que la

² Fredrik Barth (1969) definía a los grupos étnicos como “categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tienen, por tanto, la característica de organizar interacción entre los individuos” (p. 10).

³ “Hay nacionalidad cuando existe unión entre territorio y cultura: la nación es la patria de un pueblo que comparte una cultura común. La etnia aparece cuando cultura y territorio están disociados; se trata de un producto de la conquista, la colonización y la inmigración. A la larga, una etnia puede reivindicar el territorio al cual se ha desplazado y tal vez, convertirse en nación”.

etnicidad es una construcción basada en la permanente reconfiguración de los elementos culturales de un pueblo. A diferencia del concepto de cultura, que se asemeja más a conductas compartidas y tradiciones, la etnicidad remite a la conciencia de los actores sociales en torno a una procedencia común. Asimismo, en el marco de la antropología contemporánea, se distingue que la etnicidad reserva un potencial político que conduce a movilizaciones y luchas.

Retomando lo anterior, la posición del Kurdistán resulta bastante particular; pues si bien ocupa su territorio “original”, lo hace bajo la soberanía de cuatro estados diferentes. Es decir, de forma fragmentada y con fronteras políticas que imposibilitan la unidad de todo el pueblo. Por lo tanto, aunque se ciñen a la definición de nación y nacionalidad, no logran alcanzar el estatus para serlo debido a la falta de autonomía y a la dominación ejercida por fuerzas hegemónicas que negaron su existencia, propagaron una política de represión y pretendieron asimilarlos forzosamente.



La región del Kurdistán actualmente. Elías (2023).

Como ilustra la imagen, el Kurdistán descansa entre cuatro estados reconocidos:

- Kurdistán del norte o Kurdistán Turco.

- Kurdistán meridional o Kurdistán iraquí.
- Kurdistán occidental o Kurdistán sirio.
- Kurdistán oriental o Kurdistán iraní.

La Pax Americana y el Kurdistán

La Pax Americana es entendida como el nuevo orden global en el que Estados Unidos asumió el papel de potencia hegemónica luego de la Segunda Guerra Mundial. En consecuencia, durante aquel tiempo se vislumbraron modificaciones en lo que respecta al orden regional de Medio Oriente. La más remarcable, bajo la perspectiva geopolítica, fue la conversión de la región en zona de influencia de la nueva hegemonía: Estados Unidos, cuyo dominio converge con el del imperio británico.

Isla (2019) afirma que, a partir del año 1947, cuando la Doctrina Truman entró en vigor, Washington se sumergió directamente en Medio Oriente bajo su política de contención del comunismo. Aunque no se debe ignorar que el Kurdistán representa un área estratégica debido a ser el lugar donde se localiza la sexta reserva petrolífera más grande del mundo. Mientras tanto, en la esfera internacional, los kurdos fueron relegados a la denominación de ‘‘minorías en proceso de asimilación’’ dentro de sus estados.

Durante la Guerra Fría, los gobiernos de Turquía, Irán, Irak y Siria forjaron ideologías estatales para consolidar sus proyectos nacionales. Con el tiempo, tras un constante estado de rebelión por parte de los kurdos, las élites de estos cuatro países los calificaron como una amenaza a su integridad. Paulatinamente, producto de los intentos de sublevación masiva, se fue generando una conciencia nacional y sentimiento de *kurdidad*. Por tanto, este periodo consolidó los fundamentos de la identidad cultural y la movilización social de los kurdos (Castillo, 2018, como se citó en Isla, 2019).

Reflexiones finales

El Kurdistán ha sido, a lo largo de su historia, víctima de la represión y dominación de estructuras políticas hegemónicas que han pugnado por la defensa de sus intereses territoriales, económicos y geoestratégicos. Desde el plano ideológico, existe la tendencia a caracterizar las sociedades de medio oriente como retrógradas; cayendo en generalizaciones sin distinguir el amplio abanico de expresiones culturales, étnicas y apuestas políticas. En efecto, este tipo de

metarrelatos se construyen a partir de visiones etnocéntricas, ideológicamente, afines a intereses provenientes de los centros occidentales de poder en el contexto geopolítico; pues es verdad que solo conocemos a Oriente por aquello que nos han contado de él (Said, 1978). Como dice Said (1978), esta erudición no solo funciona para consolidar la dominación, sino también para convencer a los países no imperialistas y no orientales de que esta supremacía es inevitable y que representa un orden natural.

La dominación occidental en distintos continentes tiende a impulsar, por el paradigma de la modernización de fines del siglo XVIII y todo el siglo XIX, la creación de estados nacionales en los que se aplica una política homogeneizadora. Es decir, el medio cultural geopolítico occidental es el que crea la idea abstracta de que a cada espacio territorial le corresponde una etnia, religión y lengua específicas. Sin embargo, eluden casos particulares como el de los kurdos, quienes han sido despojados constantemente de su condición de nación. Esto no solo reside en cuestiones diplomáticas, sino con una pretensión de quedar bien con eximperios coloniales. En lo que respecta al Kurdistán, la mayor compensación se la llevó Turquía: eximperio Otomano. Pues Occidente deseaba quedar bien con su nuevo aliado e indemnizarlos por sus pérdidas. Posteriormente, y por conveniencia, fragmentaron al Kurdistán, que presentaba todos los fundamentos y criterios para convertirse en un estado, entre cuatro países: Turquía, Siria, Irán e Irak.

No obstante, continuar reduciendo esta zona a únicamente “el territorio convulso del otro lado del mundo”, sin apenas diferenciar ni reconocer los contextos particulares de cada país, crea más brechas y altera nuestra sensibilidad ante las injusticias permanentes. La indiferencia solo lleva a más sufrimiento y nos condena a ser cómplices del sistema opresor en el que vivimos. Pues, como decía Manuel González Prada, solo existen dos patrias: La de los poderosos y la de los desposeídos.

Referencias

- ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) (2016). *¿Cuál es el origen de los Kurdos y dónde se encuentran actualmente?* ACNUR Blog. <https://eacnur.org/es/blog/cual-es-el-origen-del-pueblo-kurdo-y-donde-se-encuentra-actualmente>
- Ajansa Nûçeyan (2023). *La verdad del Tratado de Lausana y su impacto histórico*. ANF News. <https://anfespanol.com/reportajes/la-verdad-del-tratado-de-lausana-y-su-impacto-historico-44319>

- Ala, Z. y Férrez, M. (2023). *La lengua kurda: factor de unidad nacional*. Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro. https://www.researchgate.net/profile/Manuel-Gil-9/publication/373711954_Lengua_y_Poder_MO/links/64f906bb05a98c1b63f7c88f/Lengua-y-Poder-MO.pdf
- Alcalá, C. (2023). *100 años del Tratado de Lausana: el acuerdo que supuso el fin y diseccionó el Imperio otomano*. El Debate. https://www.eldebate.com/historia/20230724/tratado-lausana-fin-imperio-otomano_129824.html
- Barth, F. (1969). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica. [http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Historia%20Latinoamericana%20General/LAMGen%20Biblio/Barth%20-%20Los%20grupos%20%C3%A9tnicos%20y%20sus%20fronteras%20\(c%20completo\).pdf](http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Historia%20Latinoamericana%20General/LAMGen%20Biblio/Barth%20-%20Los%20grupos%20%C3%A9tnicos%20y%20sus%20fronteras%20(c%20completo).pdf)
- Bois, T. (1965). *The Kurds*. Khayat Book & Publishing Company. <https://book.ivran.ru/f/thomas-bois---the-kurds.pdf>
- Bonet, E. (2020). *¿Quiénes son los yazidíes?*. Crónicas de larga distancia. <https://www.revista5w.com/newsroom/quienes-son-los-yazidies-8205>
- Boyadjian, C. (2019). *Fronteras móviles: siete tratados que costaron 250.000 km2*. Diario Armenia. <https://www.diarioarmenia.org.ar/fronteras-moviles-siete-tratados-que-costaron-250-000-km2/>
- Dogan, M. (2014). *Charla "La causa Kurda y el conflicto de Medio Oriente"*. Filosofía y Letras - UBA. <http://novedades.filo.uba.ar/novedades/charla-la-causa-kurda-y-el-conflicto-de-medio-oriente>
- Elías, D. (2023). *Kurdistán no es un país*. Marcando El Polo. <https://marcandoelpolo.com/kurdistan-no-pais/>
- Fraíz, F. (2013). *El Reparto Colonial de las Potencias Vencedoras de la "Gran Guerra" en el Medio Oriente: El Acuerdo Sykes-Picot (1916)*. Huellas de la historia. <https://huellasdelahistoria.es/wp-content/uploads/2020/03/Francisco-Javier-Fraiz.-El-Reperto-Colonial-de-las-Potencias-Vencedoras-de-la.pdf>
- Giménez, G. (2006). *El debate contemporáneo en torno al concepto de etnicidad*. Scielo. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102006000100005#:~:text=La%20contribuci%C3%B3n%20de%20Frederik%20Barth&text=1

- González Prada, M. (1901). *Minúsculas*. Marxists Internet Archive. https://www.marxists.org/espanol/gonzalez_prada/1901/mgp-minusculas.pdf
- Isla, J. (2019). *La vinculación histórica de la cuestión kurda con el Orden Mundial: del Tratado de Sèvres a la Pax Americana*. Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos. <https://revistas.uam.es/reim/article/view/reim2019.27.002/11702>
- Koonings, K. y Silva, P. (1999). *Construcciones étnicas y dinámica sociocultural en América Latina*. Ediciones Abya-Yala. https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/49/
- Koussikian, L. (2020). *Tratado de Sèvres: “un tratado perfecto”*. Diario Armenia. <https://www.diarioarmenia.org.ar/tratado-de-sevres-un-tratado-perfecto/>
- Leclerc, J. (s./f.). *La Turquie moderne de 1920 et de 1923*. L'aménagement linguistique dans le monde. <https://www.axl.cefan.ulaval.ca/asie/turquie-sevres-lausanne.htm>
- López, V. (2022). *El rol de las mujeres en los procesos de resistencia de los pueblos kurdos y saharauis*. Claroscuro, N° 21 (Vol. 1). https://www.researchgate.net/publication/370168649_El_rol_de_las_mujeres_en_los_procesos_de_resistencia_de_los_pueblos_kurdos_y_saharauis
- Máiquez, M. (2008). *Acuerdo Sykes-Picot (1916)*. Recortes de Oriente Medio. <https://recortesdeorientemedio.com/the-sykes-picot-agreement-1916-2/>
- McDowall, D. (1996). *A Modern History of the Kurds (3ra edición)*. Bloomsbury Publishing. https://www.tirsik.net/danegheh/pirtuk/DavidMcDowall/A%20Modern%20History%20of%20the%20Kurds_DavidMcDowall.pdf
- Oommen, T. (1994). *Raza, etnicidad y clase: Análisis de las interrelaciones*. Revista Internacional de Ciencias Sociales 139 (1): 83-93. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000096684_spa
- Paech, N. (2022). *100 años del Tratado de Lausana: ¿Qué pasa entonces?* Kaosenlared. <https://kaosenlared.net/100-anos-del-tratado-de-lausana-que-pasa-entonces/>
- Paes, G. (2021). *100 anos do Tratado de Sèvres: Antecedentes, Contexto e os Impactos ainda Contemporâneos para a República da Turquia*. Relações Exteriores. <https://relacoesexteriores.com.br/100-anos-do-tratado-de-sevres/>

- Rodríguez, R. (2020). *100 años del Tratado de Sèvres*. Equilibrium Global. <https://equilibriumglobal.com/100-anos-del-tratado-de-sevres/>
- Ruiz, E. (2023). *A 100 años del Tratado de Lausana: minorías, religiones y estados nacionales*. Observatorio del pluralismo religioso en España. https://www.observatorioreligion.es/revista/articulo/a_100_anos_del_tratado_de_lausana__minorias__religiones_y_estados_nacionales/index.html
- Said, E. (1978). *Orientalismo*. Libertarias. https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/7826936/mod_resource/content/1/Edward%2520Said%2520Orientalismo.pdf&ved=2ahUKEwiT9aef676GAxU1LbkGHQSNKtoQFnoECB0QAQ&usg=AOvVaw3YXI7Tov_1nHk125yE7ger
- Stavenhagen, R. (1991). *Los Conflictos étnicos y sus repercusiones en la sociedad internacional*. Revista internacional de ciencias sociales, XLIII. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000088113_spa
- Walther, C. (2023). *Las fronteras de Oriente Medio se trazaron en Lausana*. Unidad empresarial de la sociedad suiza de radio y televisión SRG SSR. <https://www.swissinfo.ch/spa/economia/las-fronteras-de-orient-medio-se-trazaron-en-lausana/48675708>